

Poemas y ripios en MedTrad

Redacción de Panace@*

En apenas cinco años, MedTrad se ha convertido en referencia obligada para todo lo relativo a la traducción científica y al lenguaje médico en español. Entre los más de 43 000 mensajes cruzados en la lista durante estos cinco años encontramos, claro está, profundos debates teóricos y prácticos sobre los más diversos aspectos de la medicina, el lenguaje científico y el arte de traducir. Pero hallamos también, de vez en cuando y semiescondidos entre los millares de mensajes especializados, destellos poético-riposos que pocos esperarían encontrar en una lista de debate científico como MedTrad. Como botón de muestra de estas perlas ocultas, he aquí varios poemas remitidos a la lista o intercambiados entre sus miembros en cuatro momentos históricos bien distintos:

Martes, 11 de julio del 2000

En el antiguo archivo de MedTrad, en YahooGroups (<mx.groups.yahoo.com/group/MedTrad>), figura con el número 3074 el mensaje titulado «Marchando una de anchoas para empezar el verano», que Fernando Navarro enviaba a su tocayo Pardos, profesor universitario de zoología, y en el que le hacía la siguiente pregunta:

No es que sea un asunto propiamente médico (así, a bote pronto, no consigo recordar en el lenguaje médico más que el «pus en pasta de anchoas» característico de los abscesos amebianos), [pero] ¿podrías, Fernando, explicar sucintamente las diferencias entre boquerón y anchoa?.

Apenas dos horas después, su tocayo Pardos nos explicaba a la perfección, por medio de un soneto lopesco, la diferencia existente entre *boquerón* y *anchoa* en el mensaje número 3080:

Un soneto me manda hacer Navarro
que en mi vida me he visto en tal aprieto;
anchoa o boquerón, pregunta inquieto;
burla burlando pienso a bocajarro:

que son iguales digo, y no desbarro;
que son el mismo pez, digo en efeto;
parientes los dos, aunque no nietos,
de mil arenques, sardinas y chicharros.

No os engañéis, dejad al tal pez quieto;
no es problema de nombres ni epítetos,
sino asunto de sartenes y cacharros.

Ni asado, ni cocido ni en espeto;
boquerón en anchoa yo convierto
con ponerle salmuera y en un tarro.

Miércoles, 27 de agosto del 2003

El domingo 24 de agosto del 2003, el semanario español *La Estrella* reprodujo una entrevista de David Ewing Duncan con el famoso biólogo James Watson, publicada originalmente en *Discover* (en inglés, se supone). Casi al comienzo de la misma, podía leerse:

— [...] ¿qué hay de ese inexplicable misterio sobre lo que hace que seamos humanos, de dónde sacamos nuestras pasiones, nuestra poesía o nuestra alma, si prefiere?

—La cosa más afortunada que me ha pasado nunca es que mi padre no creía en Dios, así que no tenía problemas en cuanto al alma y cosas así. Yo nos veo como productos de la evolución, que es otro gran misterio.

A partir del lunes 25 de agosto, se suscitó en el foro —ya en la nueva sede de RedIRIS <www.rediris.es/list/info/MedTrad.es.html>— un intenso y apasionado debate sobre la propiedad o impropiedad de la construcción «yo nos veo», con intercambio de más de treinta mensajes en menos de 72 horas. El miércoles, Lorenzo Serrahima expresaba su estupor con estos pistonudos versos:

Se sorprendió don Fernando
con un «nos veo» presuntamente forzado.
Y con gran simpatía y buen sentido
preguntó su opinión al tendido.
Seguro que no esperaba el resultado
tan abundante, y prolijo que se está dando.
Que si «es muy natural» decir nos veo;
que si «es forzar la gramática»;
que si «es traducción excesiva».
Y venga a consultar la normativa,
a repasar abundante temática
y a dar abundantes rodeos.
Y aunque parecía un tema banal
si el «yo nos veo» es correcto
o si de un craso error se trata,
le hemos dedicado a la posible errata
más esfuerzo, tiempo e intelecto,
que a aquel famoso «posreceptoral».
Que fuimos muchos los que con gran esmero
con ilusión, esfuerzo, entrega y pundonor
participamos en tan enriquecedor debate,
procurando evitar cualquier dislate
para que brillase siempre con gran fulgor
el más puro espíritu medtradero.

Y María Luisa Balseiro, ese mismo día, apostillaba con quintilla:

* Con versos de Fernando Pardos, Lorenzo Serrahima, María Luisa Balseiro, Luis Pestana y Félix Lope de Sabandegas y Telodijenscarpio.

Lorenzo escribe sextinas
de lo que pasa en el foro.
¡Bien por el verso sonoro
que cierra con broche de oro
discusiones bizantinas!

A lo cual, el gongorino Lorenzo no tardó en rípiar de nuevo:

Llegue hasta vos mi reconocimiento
a vuestra elegante respuesta, Señora
de intelecto y verbo bendecido.
Que de este poetilla agradecido
no se diga nunca que ignora
tan artístico cumplimiento.

Martes, 8 de junio del 2004

En pleno debate tenso y enardecido sobre el futuro de MedTrad, Luis Pestana, que había enviado un acerado mensaje en clave humorística, recibió del mexicano Marco A. Contreras una respuesta en la que éste le decía: «Podrías hacer reír a una corte». A lo que el hispanoluso traductor de la OMS, escudado en el seudónimo del más famoso bufón cortesano de la historia, le respondió en clave antimónárquica y, por ende, republicana:

Siendo errata por *cohorte*,
muy halagado me sienta,
mas tratándose de *corte*,
tal ofensa no consiento.

Firmado: Francesillo de Zúñiga

Domingo, 24 de octubre del 2004

Como colofón, ya con fecha rayana al cierre de este número, un misterioso medtradero que firma con el nombre de Félix Lope de Sabandegas y Telodijenscarpio, al venir en conocimiento de que el número novembrino de *Panace@* estaría dedicado a conmemorar el lustro de existencia de nuestro querido MedTrad, nos ha hecho llegar por la vía privada un soneto con el que rinde homenaje a su creador, Gustavo A. Silva. Según nos cuenta el susodicho don Félix, Gustavo revolucionó

por completo su sosegada vida de traductor solitario allá por septiembre de 1999, cuando un día a su buzón llegó un emilio formal en el que el Gus lo invitaba a unirse a un nuevo grupo de debate de temas médicos que acababa de crear y que más tarde se transformaría en MedTrad:

SONETO A NUESTRO SEÑOR GUSTAVO

¿Qué tengo, Gus, que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, amigo mío,
que a mi buzón acudes el otoño frío,
y un nuevo foro llenas de criaturas?

¡Oh, cuán livianas fueron mis censuras
cuando te leí, qué extraño desvarío!
¿MedTrad le dices? ¡Vaya nombre impío,
dolor despierta en mis meninges duras!

¡Cuántas veces Fernando me decía:
«Anda, asómate ahora a su ventana,
verás que hay mucho ardor y algarabía.

Responden las preguntas sin galbana,
que es gente seria la medtradería,
para lo mismo responder mañana!

Tras la recepción del mensaje, nos vemos en la obligación de aclarar que no nos ha sido posible descubrir la identidad del febril versificador, cuyo soneto parece escrito en un momento en que, sin duda alguna, era presa de una profunda crisis de medtradición (esa tendencia morbosa a no despegarse del ordenador para poder leer los mensajes de MedTrad no bien se escucha el característico *bip* que anuncia su llegada y que es uno de los pródromos típicos de la medtraditis emilial diseminada).

Para terminar, la redacción de *Panace@* desea sumarse al contento general de la medtradería y hace votos por que MedTrad nos depare gratísimas sorpresas como éstas y muchas más en el futuro.

¡Feliz cumpleaños, MedTrad!

